





## Bosque xerofítico

La parte occidental del Chaco paraguayo, el Chaco Alto, a pesar de tener un clima seco, o tal vez justamente por ello, demuestra una hermosura singular. En las páginas siguientes queremos presentar algunos paisajes escogidos y biotopos especiales con sus habitantes a veces únicos.

Animales y plantas en el bosque xerofítico tienen que arreglárselas con extremos. En el verano las temperaturas pueden superar los 45 °C en la sombra. Aunque esta sea la época de lluvia, las precipitaciones caen muy irregularmente, pero con una fuerza brutal. En escasas horas, el terreno árido se convierte en un estero. Al mismo tiempo, innumerables ranas y sapos entonan un concierto que en el

mundo no encuentra igual. Es increíble que, en terrenos que acaban de mostrar un suelo duro y abrasado, de repente se puedan observar tortugas de agua, peces y caracoles acuáticos. En algunas ocasiones, el agua se queda en la superficie por varias semanas; otros años, se seca rápidamente y el terreno se vuelve sediento por más refrescante lluvia. En el invierno reina la sequía absoluta. Lluvias son la gran excepción, y en días despejados, la temperatura puede caer por debajo del punto de helada. Aun así, el invierno tiene sus encantos. Esta época se presta para la observación de mamíferos y aves que se acercan a los pocos lugares con agua que quedan.

